

Mensaje cuatro

**El León-Cordero**

Lectura bíblica: Ap. 5:5-10

- I. **El libro de Apocalipsis es un cuadro de Jesucristo; los veintidós capítulos de este libro son un solo cuadro que retrata y describe a Jesús—1:1-2, 5.**
- II. **“He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido”—5:5a:**
  - A. El león simboliza a Cristo, representándolo como un fuerte guerrero contra el enemigo, tal como es revelado en Génesis 49:8-9.
  - B. El hecho de que Cristo ha vencido lo hace apto para abrir el libro y sus siete sellos—Ap. 5:5-10.
  - C. El título *Raíz de David* significa que Cristo es la fuente de David; por consiguiente, David, Su antecesor, lo llamó “Señor”—Mt. 22:42-45.
  - D. Como León de la tribu de Judá, Cristo venció y derrotó al rebelde Satanás, el enemigo de Dios, y como Cordero que redime, Él quitó el pecado del hombre caído:
    1. Al hacer esto, Él eliminó los obstáculos que impedían el cumplimiento del propósito de Dios.
    2. El resultado es que Él es digno de abrir el rollo respecto a la economía de Dios.
- III. **“Vi en medio del trono [...] un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra”—Ap. 5:6; 1:4; 3:1:**
  - A. En el capítulo 5 se describe la escena en los cielos después que Cristo ascendiera allí:
    1. Él fue presentado como León de la tribu de Judá al apóstol Juan, pero se le apareció como Cordero a Juan.
    2. Como León, Él es Aquel que combate contra el enemigo; como Cordero, Él es Aquel que nos redime.
    3. Él combatió para redimirnos, y ganó la batalla sobre el enemigo y efectuó la redención por nosotros.
    4. Para el enemigo, Él es un León, y para nosotros, Él es un Cordero; por tanto, Él es el León-Cordero.
  - B. En cuanto a la redención se refiere, Cristo se sentó a la diestra de Dios en los cielos después de Su ascensión (He. 1:3; 10:12), mientras que en cuanto a ejercer la administración de Dios, Él continúa de pie en Su ascensión.

Mensaje cuatro (continuación)

- C. La expresión *como recién inmolado* indica que el Cordero recién había sido inmolado y también que la escena en los cielos narrada en Apocalipsis 5 ocurrió inmediatamente después de la ascensión de Cristo a los cielos.
- D. El Señor tiene siete cuernos—v. 6b:
  - 1. Los cuernos representan fuerza en el combate—Dt. 33:17.
  - 2. Cristo es el Cordero que redime; sin embargo, tiene cuernos para combatir.
  - 3. Él es el Redentor que combate; Su combate es completo en el mover de Dios, tal como lo representa el número siete.
- E. Los ojos sirven para observar y escudriñar:
  - 1. Cristo como Cordero que redime tiene siete ojos que observan y escudriñan para que el juicio de Dios sea ejecutado sobre el universo a fin de cumplir el propósito eterno de Dios, que alcanzará su consumación en la edificación de la Nueva Jerusalén.
  - 2. Zacarías 3:9 profetiza que Cristo es una piedra, la piedra cimera (4:7) con siete ojos para el edificio de Dios.
  - 3. Estos siete ojos son los siete Espíritus de Dios que fueron enviados a toda la tierra, y ellos recorren toda la tierra—v. 10.
  - 4. Según la gramática griega, *los cuales* se refiere a *siete ojos*—Ap. 5:6.
  - 5. Los siete Espíritus de Dios se refieren sólo a los siete ojos del Cordero, y no a Sus siete cuernos.

**IV. “Los siete Espíritus de Dios”—1:4; 3:1; 4:5; 5:6b:**

- A. Apocalipsis 1:4 habla de “los siete Espíritus que están delante de Su trono”:
  - 1. Los siete Espíritus indudablemente son el Espíritu de Dios porque están en un mismo rango con el Dios Triuno en Apocalipsis 1:4-5.
  - 2. Puesto que el número siete designa compleción en la operación que lleva a cabo Dios, los siete Espíritus deben tener por finalidad el mover de Dios en la tierra.
  - 3. En esencia y existencia el Espíritu de Dios es uno; en la función y obra intensificadas de la operación que Dios lleva a cabo, el Espíritu de Dios es séptuplo:
    - a. Esto es semejante al candelero mencionado en Zacarías 4:2.

Mensaje cuatro (continuación)

- b. En cuanto a existencia, es un solo candelero, pero en cuanto a función, es siete lámparas.
- 4. Cuando el libro de Apocalipsis fue escrito, la iglesia se había degradado:
  - a. La era estaba oscura.
  - b. El Espíritu de Dios siete veces intensificado era necesario para realizar el mover y la obra de Dios en la tierra.
- B. En Mateo 28:19 la secuencia del Dios Triuno es: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; en Apocalipsis 1:4-5 la secuencia cambia:
  - 1. Los siete Espíritus de Dios son mencionados en el segundo lugar en vez del tercero.
  - 2. Esto revela la importancia de la función intensificada del Espíritu séptuplo de Dios.
  - 3. Este punto es confirmado por el repetido énfasis que se da a lo dicho por el Espíritu en 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22; 14:13; y 22:17.
- C. Al principio de las otras Epístolas sólo son mencionados el Padre y el Hijo:
  - 1. Del Padre y el Hijo los destinatarios reciben gracia y paz.
  - 2. En Apocalipsis 1:4-5 está incluido el Espíritu; de Él se imparte gracia y paz a las iglesias.
  - 3. Esto muestra que el Espíritu es crucialmente necesario para contrarrestar la degradación de la iglesia por causa del mover de Dios.
- D. Los siete Espíritus están obrando en las iglesias, por lo cual las iglesias ciertamente avanzarán.
- E. Actualmente necesitamos ver y experimentar al Espíritu séptuplo, el Espíritu intensificado, el Espíritu de recobro—vs. 4-5.
- V. **“Cantan un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios hombres de toda tribu y lengua y pueblo y nación”—5:9:**
  - A. Aquí el cántico es nuevo porque el Cordero, a quien alaba, acaba de ser inmolado.
  - B. En todo el universo no hay nadie digno de abrir el misterio de la economía de Dios, excepto Cristo, el León que vence y el Cordero que redime:

## EL LEÓN-CORDERO

### Mensaje cuatro (continuación)

1. Como León que vence, Él derrotó a Satanás a favor de Dios.
2. Como Cordero que redime, Él quitó el pecado a favor nuestro.
3. Cristo es el único apto para develar y llevar a cabo el misterio de la economía de Dios.
4. Necesitamos darnos cuenta de que Cristo es digno de abrir los sellos del secreto de la economía divina; este aspecto de la dignidad del Señor es universal e inmensurable.
5. Cristo es digno de nuestras alabanzas; Él es digno incluso de nuestras vidas.